

CONSTRUCCIONES EN VOZ ACTIVA EN LUGAR DE MEDIO-PASIVA EN HERÓDOTO

José Miguel Jiménez Delgado
Universidad de Sevilla

El presente estudio aborda el uso de verbos transitivos en activa intransitiva con un significado próximo a los de la voz media, construcción a la que se ha prestado poca atención en la gramática griega. Los datos han sido tomados de los nueve libros de *Historias* de Heródoto.

The present study deals with a construction to which little attention has been paid in Greek grammar: the use of transitive verbs in active voice with an intransitive meaning close to the middle voice. The data come from Herodotus' nine books of *Histories*.

INTRODUCCIÓN

1. Los verbos transitivos refieren mayoritariamente acciones de sujetos agentes. La actuación del sujeto agente sobre un paciente suele codificarse en voz activa. Cuando estos verbos se construyen en voz media, en la que se incluye el significado pasivo en este trabajo, se indica que el sujeto es paciente, ya sea porque actúa sobre sí mismo (es agente y paciente al mismo tiempo: reflexividad) o porque sufre las consecuencias de la acción verbal que escapa a su control (es paciente: pasividad). Así, el verbo λούω “lavar” es transitivo y se construye en voz activa con un sujeto agente en nominativo y un objeto paciente en acusativo, ἡ γυνὴ λούει τὸν ἄνδρα. Cuando el verbo se construye en voz media el sujeto en nominativo pasa a verse afectado por el asunto, ya sea el autor de la acción, ὁ ἀνὴρ λούεται, o no, ὁ ἀνὴρ λούεται ὑπὸ τῆς γυναικός.

Esta alternancia tan básica en griego se ve complicada por la variedad de las distintas construcciones, como los verbos transitivos que se construyen como intransitivos, “los españoles comen todos los días”, los verbos transitivos que no son

agentivos, caso de “nadie quiere morir”, o los verbos en voz media que refieren situaciones donde la afección del sujeto es poco clara o en las que no hay un agente claramente identificable, por ejemplo, ἡ χώρα ταύτη ἐϋρύνεται “el territorio se ensancha allí”, 3.108.3 καὶ τὸ μὲν δασὺ τῶν τέκνων ἐν τῇ γαστρὶ, τὸ δὲ ψιλόν, τὸ δὲ ἄρτι ἐν τῇσι μήτρῃσι πλάσσεται... “y en el vientre una parte de las crías tiene pelo y otra no, unas justamente empiezan a formarse en la placenta...”.

El presente trabajo se centra en el empleo por parte de Heródoto de una serie de verbos transitivos en voz activa con un sujeto que se ve afectado en la situación designada por dichos verbos y de la que no es responsable. En este caso se hubiera esperado, más bien, que el verbo se construyera en voz media. Se trata de empleos como el siguiente:

7.239.1” Ἀνειμι δὲ ἐκείσε τοῦ λόγου τῇ μοι πρότερον ἐξέλιπε. “Y vuelvo al lugar del relato donde antes *se me quedó*”.

El verbo ἐκλείπω “dejar, abandonar” es transitivo, por lo que suele construirse con un sujeto agente y un objeto paciente. En el ejemplo, el sujeto no es agente, pero el verbo aparece construido como intransitivo en activa. Al no ser el sujeto responsable de la acción verbal, se hubiera esperado que el verbo se construyera en voz media, cf. A. *Eu.* 97 Ὀνειδος ἐν φθιτοῖσιν οὐκ ἐκλείπεται “el oprobio en el mundo de los muertos no se deja atrás” (dice el fantasma de Clitemnestra a propósito de los asesinatos que cometió en vida).

CARACTERÍSTICAS DE ESTA CONSTRUCCIÓN EN LA BIBLIOGRAFÍA

2.1. En las gramáticas griegas no se ha prestado mucha atención a esta construcción. Tradicionalmente se menciona, en la parte de la sintaxis correspondiente a las voces verbales, el empleo de verbos transitivos como intransitivos y una cierta tendencia de los verbos compuestos a emplearse en activa intransitiva en lugar de en media. Así, Kühner-Gerth, I.91 ss., considera que el uso intransitivo de un verbo transitivo supone expresar la acción verbal como un estado en el que el sujeto se encuentra. Esta intransitivización es frecuente con compuestos de verbos de movimiento y, en general, se debe a la elipsis de un objeto directo o pronombre reflexivo. Cf. Stahl, 44 ss.; Schwyzler-Debrunner, II.219 s. Chantraine, II.171 s., llama la atención sobre el empleo absoluto (emploi absolu) de ciertos verbos generalmente transitivos, caso de *Il.* 11.722 ποταμὸς Μινυΐϊός εἰς ἅλα βάλλων “río Minieo que *desemboca* en el mar”, etc. Su llamada de atención no va acompañada de una explicación de esos ejemplos, tan sólo añade que el empleo absoluto es especialmente frecuente con los verbos compuestos y que, a veces, puede resultar de la elipsis de un objeto directo. Cooper, 560 ss., piensa que cuando un verbo transitivo se construye como intransitivo el foco de atención se centra en el propio verbo, en la acción verbal como tal. La construcción intransitiva es, por tanto,

expresiva (él emplea el adjetivo “stylistic”). Más interesante resulta la afirmación de que este efecto estilístico da lugar a nuevas acepciones: “The stylistic effect described and exemplified above made free application of verbs in intransitive uses acceptable, and secondary senses rapidly developed. These secondary senses conventionalized into new and sometimes recurrent meanings of the formerly transitive verb in its new intransitive application. [...] Certain semantic groupings are discernable. Such new intransitives often express recession, failure, deficiency, relaxation and defeat (A). But they also may have the opposite senses of successful assertion, generalizing prevalence, predominance, and victory (B)” (563). Según él, la mayor parte de estos verbos se intransitiviza por la elipsis de un objeto directo, fácilmente recuperable por el contexto, caso de ἄγω cuando se omiten las tropas que dirige el general o de ἐλαύνω cuando se omite el caballo que el jinete monta (564 ss). Su análisis es, como él mismo reconoce, un análisis léxico.

Como vemos, esta construcción afecta especialmente a los verbos compuestos con preverbo. En este sentido, el ejemplo citado arriba (7.239.1) corresponde a un verbo compuesto. Pero también hay ejemplos con verbos simples que, siendo transitivos, se construyen como intransitivos con un sujeto que no es agente, no es responsable de la acción verbal. Véase el siguiente par:

1.123.3 οὕτω δὴ τῷ Κύρῳ διαιτωμένῳ ἐν Πέρσῃσι βουλόμενος ὁ Ἄρπαγος δηλῶσαι τὴν ἐωυτοῦ γνώμην “[...] he aquí que así quería Hárpagos *revelar* su plan a Ciro, que vivía en Persia...”.

9.68 Δηλοῖ τέ μοι ὅτι πάντα τὰ πρήγματα τῶν βαρβάρων ἥρτητο ἐκ Περσέων... “Y *se revela* con claridad para mí que los asuntos de los bárbaros dependían de los persas”.

Un caso especial es el de ἔχω, ya que la importancia de este verbo ha llevado a una mayor atención con respecto al fenómeno que estamos estudiando. Como es bien sabido, ἔχω es un verbo transitivo, pero que se emplea frecuentemente como intransitivo para referir situaciones en las que el sujeto se encuentra, especialmente con adverbios de modo o manera, cf. X. *An.* 3.2.10 οὕτως ἐχόντων que *LSJ s. u.* II.2 traduce en latín por “cum res ita se habeant”. En estos casos es difícil calificar al sujeto de agente, sobre todo, si se considera que ἔχω equivale en ellos a εἶμι¹. Estos usos intransitivos son especialmente variados con sus compuestos, cf. Cooper, 567.

¹ Cf. *DELG s. u.* “ἔχω est le verbe que le grec a adopté depuis les tablettes mycéniennes et Hom. pour dire « avoir » mais, comme dans toutes les langues i.-e., il s’agit là d’une innovation: v. A. Meillet, *Festschrift Wackernagel* 9 sqq., E. Benveniste, *BSL* 55, 1960, 120-126: le verbe ἔχω comme tous les verbes « avoir » exprime un rapport de possession et constitue un « être à » renversé. De là viennent les emplois intransitifs comme εὖ ἔχειν, ἐκὰς ἔχειν, et même les locutions exprimant l’état

El dato más interesante de cuantos se recogen en las gramáticas griegas quizás sea el hecho de que un camino para dar lugar a este tipo de construcciones es la elipsis del objeto directo o pronombre reflexivo.

2.2. La atención prestada a este tipo de construcción ha sido mucho mayor fuera del ámbito de la gramática griega. Ya Tesnière, 277 s., hablaba de una “diátesis recesiva con marca Ø”. En general, la diátesis recesiva, en la que el verbo pierde un actante de su estructura valencial, tiene marca, ya se trate de una marca reflexiva (272 ss.) o pasiva (275 ss.). En este tipo, sin embargo, no hay marca. Un ejemplo es el caso de $\epsilon\upsilon\ \epsilon\chi\epsilon\iota\nu$ “Je me trouve bien, je suis bien”, donde se emplea un verbo transitivo (bivalente) con un solo actante (el sujeto) sin cambiar de voz. La exposición de Tesnière es meramente descriptiva. La especial frecuencia de este fenómeno en inglés ha motivado una serie de estudios sobre esta construcción. Una descripción del fenómeno en esta lengua puede consultarse en Martínez Vázquez, 131 ss. En dicho trabajo se distingue una diátesis anticausativa de otra impersonal en virtud de que se entienda la presencia o no de un agente. En ambos casos se construye un verbo transitivo con sujeto paciente, pero si en “cotton irons easily” se puede entender que hay un agente desconocido que plancha, en “sugar sprayed with a hiss that was loud in the silence” no cabe tal entendimiento. Véase también Dik, II.10, donde trata esta construcción como un tipo de reducción de valencia al igual que ya hiciera Tesnière. Jean van Oosten (1977) considera que en la diátesis anticausativa del inglés “el sujeto paciente tiene responsabilidad en la acción del predicado en la forma en que suele tenerla el sujeto agente”. Sin embargo, es difícil atribuir a una entidad inanimada del tipo del algodón la responsabilidad en una situación, a no ser por metáfora o metonimia, véase una crítica a esta postura en FCG, II.334. Langacker denomina a este tipo de construcciones, en las que no se especifica el agente, “construcciones absolutas” y, según este autor, cf. FCG, II.543, consisten en “la construcción de una relación (especialmente una relación de temática conceptualmente autónoma) sin referencia a la relación causa-efecto o a la energía que la conduce o sostiene”. El hecho de que el verbo no cambie de voz en estos ejemplos supone restar aún más relevancia al agente que subyace a la situación evocada, pues, según Langacker (2000) 39, con la voz medio-pasiva se entiende que hay un agente, si bien queda relegado a una posición secundaria (complemento agente) en la que es muy fácil elidirlo. Por último, Maldonado, que estudia el uso o no del reflexivo *se* con ciertos verbos que presentan esta construcción en nuestra lengua, distingue un uso “energético” de *se* con estos verbos, ya que resalta el flujo de energía necesario para que la situación se produzca, compárese “la pelota se cayó de la mesa” y “la pelota cayó de la canasta”.

physique ou mental $\acute{\alpha}\lambda\gamma\epsilon\alpha\ \epsilon\chi\epsilon\iota\nu$, $\tau\acute{\epsilon}\lambda\omicron\varsigma\ \epsilon\chi\epsilon\iota\nu$, etc. Ce développement du sens « avoir » est issu d’un sens originel de « posséder, tenir, retenir » confirmé par l’étymologie, le sens de « retenir » étant bien conservé dans les présents du type $\iota\sigma\chi\omega$, $-\acute{\alpha}\nu\omega$, $-\alpha\nu\acute{\alpha}\omega$, cf. Chantraine, *Gr. H.* 1,313, 316, 360”.

Otras veces la presencia del *se* energético se debe a lo inesperado de la situación, lo cual supone una insistencia en el flujo de energía que la provoca, así en “en la primavera, las hojas se cayeron de los árboles” tenemos una situación natural, pero que no es común, mientras que en la “lluvia cae” la situación es tan corriente que no hace falta remarcarla².

Por tanto, a la hora de estudiar esta construcción se puede hablar, en primer lugar, de la marginalización del agente que subyace a la estructura semántica del verbo, en segundo, de la menor afección (en comparación con la voz medio-pasiva) por parte de un sujeto que, en principio, es paciente.

DATOS EN HERÓDOTO

3. El griego posee una morfología media heredada del indoeuropeo de uso muy frecuente y con numerosas posibilidades semánticas. Es esta morfología la que se emplea en las oraciones pasivas y, también, en las situaciones propiamente reflexivas, aquellas en las que el sujeto actúa sobre sí mismo, además de la existencia de una serie de pronombres reflexivos. No obstante, en griego también existen casos en que se emplea la voz activa en situaciones medias en las que el sujeto se ve afectado por la acción verbal. Ello es especialmente claro con verbos intransitivos cuya semántica indica que el sujeto es paciente, caso de $\theta\iota\nu\eta\sigma\kappa\omega$, donde la morfología activa no tiene mayor rentabilidad que si se conjugara en media, compárese $\eta\delta\omicron\mu\alpha\iota$. Pero también hay casos en que el verbo es transitivo y conoce acepciones en activa intransitiva con un sujeto que no es propiamente agente. Esta construcción no es ni mucho menos exclusiva del griego, pero en esta lengua no tuvo un desarrollo posterior³.

4. Este uso de la activa intransitiva con verbos transitivos en lugar de la media se documenta en situaciones en las que la afección no es tan relevante. La voz media indica que el sujeto se ve afectado en la situación descrita por el verbo, pero

² El problema en español es que el uso o no de *se* es muchas veces una cuestión dialectal, de forma que si en el sur de España se dice “la olla se desborda con el fuego tan fuerte”, en el norte se suele decir “la olla desborda con el fuego tan fuerte”. Por su parte, Maldonado es mejicano.

³ A título de ejemplo, en las lenguas célticas, donde la antigua morfología media quedó relegada a una serie de verbos deponentes que se han ido perdiendo, la pasiva es perifrástica y los pronombres reflexivos sólo se emplean en situaciones propiamente reflexivas, usándose la activa en otras situaciones medias. Así en bretón el verbo *beuziñ* puede ser transitivo “ahogar” o intransitivo “ahogarse”, pero cuando el acto de ahogarse es intencionado se emplea el pronombre reflexivo (invariable en bretón) de forma que *en em veuziñ* significa “ahogarse voluntariamente, suicidarse ahogándose”. El mismo fenómeno se encuentra en inglés, donde la voz pasiva se emplea en oraciones pasivas e impersonales y los pronombres reflexivos casi exclusivamente en oraciones reflexivas, mientras que la diátesis media se expresa en activa, por ejemplo, el verbo *remember* se construye en activa tanto cuando el sujeto no es agente como cuando es agente y hay un objeto paciente, compárese *I remember the good times* y *I remember you that she comes tomorrow*. El verbo griego correspondiente, $\mu\epsilon\mu\iota\eta\sigma\kappa\omega$, alterna la voz media con la activa para cada caso.

en los ejemplos recogidos a continuación, dicha afección no es tan perceptible. Se trata de situaciones en las que la acción propia del significado del verbo queda desdibujada a partir de dos caminos fundamentalmente: 1. la ausencia de agente propiamente dicho (τείνω τὰς χεῖρας ἐς τὸν οὐρανόν > τὸ ὄρος τείνει ἐς τὴν θάλασσαν) o su falta de relevancia (τελευτῶ τὸν λόγον > ὁ λόγος τελευτᾷ); 2. la presencia de un paciente tan poco prototípico que no hace falta especificarlo, ya se trate de un acusativo correferente con el sujeto en el sentido de que refiere una de sus partes (ὁ ποταμὸς ἐπιλείπει τὸ ῥέεθρον > ὁ ποταμὸς ἐπιλείπει) o de un pronombre reflexivo (ἔχω ἐμαυτὸν ἐν ἡσυχίῃ > ἔχω ἐν ἡσυχίῃ). Por otro lado, está la cuestión de la mayor frecuencia de este fenómeno con verbos compuestos con preverbio.

5. Los verbos que conocen acepciones medio-pasivas en voz activa en el texto herodoteo son los siguientes:

5.1. El compuesto de ἀκοντίζω “alancear, lanzar (dardos)” ἀνακοντίζω “brotar (una corriente de agua)” cf. 4.181.2. En ese caso se puede hablar de la omisión de un acusativo correferente con la propia corriente, hecho frecuente para describir cursos de agua. Así, se emplea verbos activos con un sujeto poco agentivo, como es una corriente de agua, con un objeto que refiere a ella misma a modo de falso reflexivo, cf. 1.179.4 ἐσβάλλει δὲ οὗτος ἐς τὸν Εὐφρήτην ποταμὸν τὸ ῥέεθρον “Éste (el Is) lanza su corriente en el río Éufrates”. Se trata de situaciones en las que la afección del sujeto es poco relevante y en las que no hay un agente bien definido, por lo que no se suele emplear la voz media. Cuando se emplea, se subraya la afección del sujeto, compárese:

4.48.4 ἐκ δὲ Ἀγαθύρων Μάρις ποταμὸς ῥέων συμμίσγεται τῷ Ἰστρῷ
“y el río Maris, que fluye desde los agatirsos, *se mezcla* con el Istro”.

1.202.4 Ἡ δὲ Κασπίη θάλασσα ἐστι ἐπ’ ἐωτῆς, οὐ συμμίσγουσα τῇ
ἐτέρῃ θαλάσσει· “Y el mar Caspio está aislado, sin *mezclar* (sus aguas) con
el otro mar”.

Es difícil determinar las intenciones del autor al expresar la misma situación en media y activa. La única diferencia recuperable en el texto es que el primer ejemplo es afirmativo, mientras que el segundo está negado. Esta diferencia es compatible con la mayor expresividad de la media a la hora de insistir en la afección que subyace a la acción verbal.

5.2. Los compuestos de ἀλλάσσω “cambiar, intercambiar” μεταλλάσσω y παραλλάσσω. En ambos casos se trata del uso de la activa en situaciones en las que no se puede identificar el agente, en el primer caso lo que cambian son estaciones

climatológicas (cf. 2.77.3) y en el segundo golfos (cf. 2.11.3). Este empleo de la activa para referir este tipo de cambios también se da en español: 2.77.3 Εἰςὶ μὲν γὰρ καὶ ἄλλως Αἰγύπτιοι μετὰ Λίβυας ὑγιηρέστατοι πάντων ἀνθρώπων τῶν ὠρέων ἐμοὶ δοκεῖν εἶνεκεν, ὅτι οὐ μεταλλάσσουσι αἱ ὥραι. “Pues por otro lado los egipcios son, después de los libios, los más sanos de todos los hombres, me parece que por su clima, porque las estaciones no *cambian*”. Cuando en la situación hay un agente, el verbo se construye en pasiva, cf. Pi. N. 11.38 ἀρχαῖαι δ’ ἀρεταὶ ἀμφέροντ’ ἀλλασσόμεναι γενεαῖς ἀνδρῶν σθένος “Y las antiguas virtudes aportan *intercambiadas* fuerza a las generaciones de los varones”, donde las generaciones se intercambian, se pasan unas a otras sus virtudes.

5.3. El compuesto de ἄπτω “atar, unir, tocar” συνάπτω, referido a una llanura que se une con otra: 2.75.2 τὸ δὲ πεδίον τοῦτο συνάπτει τῷ Αἰγυπτίῳ πεδίῳ “y esta llanura *se une* con la llanura egipcia”. El empleo de verbos transitivos como intransitivos para describir la posición de accidentes geográficos es relativamente frecuente. Se trata de situaciones sin agente y en las que la afección del sujeto resulta poco relevante, pues los accidentes geográficos se caracterizan por su inmutabilidad.

5.4. Los compuestos de βάλλω “lanzar” ἐπιβάλλω, ἐσβάλλω y ὑπερβάλλω. El caso de ἐσβάλλω corresponde a la descripción de ríos (cf. 1.75.5), por lo que se entiende que la activa intransitiva responde a un acusativo correferente elidido, cf. 5.1. En cuanto a ἐπιβάλλω y ὑπερβάλλω, refieren situaciones en las que no hay un agente claramente identificable, en el primer caso se reinterpreta la acción de arrojar encima como aquello que corresponde (cf. 7.23.3), en el segundo para describir que una olla se desborda (cf. 1.59.1): 7.23.3 μύριον ὅσον αὐτοῖσι ἐπέβαλλε “[...] la parte que les *correspondía*...”.

5.5. El compuesto de δείκνυμι “mostrar, señalar” διαδείκνυμι con el sentido de “estar claro”, cf. 3.82.3 ἐν τούτῳ διέδεξε ὅσῳ ἐστὶ τοῦτο ἄριστον “en esto *se muestra* cuánto mejor es esto”, afirma Darío a propósito de la superioridad del régimen monárquico sobre la oligarquía y la democracia. Se trata de una situación en la que no hay un agente claramente identificable.

5.6. El verbo δηλόω “mostrar, dejar claro”, que, como en el caso de διαδείκνυμι, se puede emplear como intransitivo con el paciente como sujeto en situaciones en las que no hay agente con el sentido de “ser evidente”, cf. 9.68, ejemplo recogido en 2.1. Junto a la activa intransitiva existe una pasiva, que presupone la actuación de un agente, cf. S. OC. 581 ποίῳ (χρόνῳ) γὰρ ἡ σὴ προσφορά δηλώσεται; “¿Cuándo, entonces, *se hará manifiesta* tu aportación?” pregunta Te-

seo a Edipo, que le ha dicho que le dará su cuerpo como regalo provechoso; Edipo responde en el siguiente verso: ὅταν θάνω ᾿γὼ καὶ σὺ μου ταφεὺς γένη “cuando muera yo y tú te conviertas en mi enterrador”, es decir, que su aportación quedará clara cuando muera.

5.7. Los compuestos de δίδωμι “dar” ἀναδίδωμι, ἐκδίδωμι, ἐνδίδωμι, ἐπιδίδωμι, ἐσδίδωμι, καταδίδωμι. La mayor parte de ellos (ἀναδίδωμι, ἐκδίδωμι, ἐνδίδωμι, ἐσδίδωμι, καταδίδωμι) se refieren al movimiento de una corriente de agua por elipsis de un acusativo correferente, cf. 2.150.1 [...] ἐς τὴν Σύρτιν τὴν ἐς Λυβίην ἐκδιδοῖ ἡ λίμνη αὕτη ὑπὸ γῆν “este lago *desemboca* en la Sirtis de Libia bajo tierra”.

En el caso de ἐπιδίδωμι la situación es distinta, en concreto, el crecimiento de un territorio por los aportes del Nilo, cf. 2.13.2 ἦν οὕτω ἡ χώρα αὕτη κατὰ λόγον ἐπιδιδῶ ἐς ὕψος καὶ τὸ ὅμοιον ἀποδιδῶ ἐς αὔξησιν “si esta tierra *diera de sí* en esa medida en altura y *diera* en crecimiento la misma medida...”. Se puede entender, como en los casos anteriores, que la construcción deriva de la elipsis de un acusativo interno (por ejemplo, τὸ ὅμοιον), si bien es probable la relación con la expresión ἐπιδίδωμι ἑαυτὸν εἰς τι “darse a algo”. Dicha relación supone que se ha elidido el pronombre reflexivo al percibirse que la afección del sujeto no es tan relevante, dado que se trata de una entidad, la tierra, que difícilmente puede actuar sobre sí misma. En español, el verbo “dar” se emplea en contextos similares (“dar de sí”).

5.8. El verbo ἔλκω “arrastrar, tirar” se emplea como intransitivo con un sujeto paciente en el siguiente pasaje: 7.167.1 Ἔστι δὲ ὑπ’ αὐτῶν Καρχηδονίων ὅδε λόγος λεγόμενος, οἰκότηι χρεωμένων, ὥς οἱ μὲν βάρβαροι τοῖσι Ἑλλήσι ἐν τῇ Σικελίῃ ἐμάχοντο ἐξ ἡοῦς ἀρξάμενοι μέχρι δείλης ὀψίης (ἐπὶ τοσοῦτο γὰρ λέγεται ἐλκύσαι τὴν σύστασιν) “Y hay una historia que se cuenta por parte de los cartagineses, con verosimilitud, que los bárbaros lucharon en Sicilia con los griegos desde el amanecer hasta el final de la tarde (pues cuentan que el enfrentamiento *se prolongó* hasta tanto)...”. Se trata, sin duda, de una situación en la que el agente, que en principio serían los combatientes, se deja en un segundo plano como si no estuviera implicado.

5.9. El verbo ἔχω “agarrar, tener” y sus compuestos ἀνέχω, διέχω, παρέχω, προέχω, ὑπερέχω. El verbo ἔχω se documenta en activa intransitiva con una semántica parecida a la de εἶναι desde Homero, si bien estos usos son raros antes del

s. V a. C.⁴ Por su etimología (su significado original giraría en torno al sentido de “agarrar, asir”) se debe sospechar que un griego percibiría algo más de dinamismo, de iniciativa por parte del sujeto, al emplear este verbo que al emplear εἶναι. Suele tratarse de oraciones con un sujeto animado y un complemento en forma de adverbio, aunque también hay otras posibilidades: 6.39.2 Μιλτιάδης δὲ ἀπικόμενον ἐς τὴν Χερσόνησον εἶχε κατ’ οἴκους “Y Milcíades, al llegar a Quersoneso, *se quedó* en casa”. Se trata de situaciones en las que, evidentemente, si hay un agente ése es el sujeto de ἔχω. Por ello, se debe suponer que estos significados derivan del uso de ἔχω en activa con pronombre reflexivo, por elipsis de aquél, cf. 3.79.3 ἀλλὰ κατ’ οἴκους ἑωυτοὺς οἱ μάγοι ἔχουσι τὴν ἡμέρην ταύτην “sino que los magos *se tuvieron* en sus casas aquel día”. El pronombre indica que el sujeto a la vez que agente es paciente, pero se elide porque al ser la situación tan estativa no se siente la necesidad de remarcar su afección. La cuestión es que el uso de ἔχω con pronombre reflexivo sólo se documenta a partir de Heródoto y es paralelo al del verbo en media con este significado, cf. *Il.* 12.126 ἔφαντο γὰρ οὐκ ἔτ’ Ἀχαιοὺς | σχήσεσθ’, ἀλλ’ ἐν νηυσὶ μελαίνησι πεσέεσθαι “pues decían que ya no *se tendrían* los aqueos, sino que en las negras naves caerían”. En principio, la acción que nos ocupa no es típicamente reflexiva, por lo que no se espera la media (†“agarrarse, asirse en un sitio, de una forma determinada”). De hecho, la media tiene un sentido especializado de tipo militar “resistir, aguantar, mantenerse en la posición”, donde la iniciativa del sujeto es mucho más clara, más “reflexiva”, que con el de “quedarse en casa”. En cuanto a los compuestos, sus usos en activa intransitiva surgirían de la misma manera: elipsis del pronombre reflexivo en una acción que, al no ser típicamente reflexiva, no se suele construir en media, elipsis posibilitada por el hecho de que se trata de situaciones estativas en las que la afección del sujeto no es tan perceptible.

Todos los compuestos mencionados (ἀνέχω, διέχω, παρέχω, προέχω, ὑπερέχω) coinciden en presentar acepciones en las que una entidad geográfica se sitúa en el espacio, cf. 2.29.5 σκόπελοι τε γὰρ ἐν τῷ Νείλῳ ὀξέες ἀνέχουσι καὶ χοιράδες πολλαί εἰσι “Pues en el Nilo *sobresalen* escollos puntiagudos y hay muchos bajíos”. Además, hay una serie de acepciones derivadas en activa transitiva por metáfora a partir de éstas que estamos viendo, en general, con entidades inanimadas en las que la situación geográfica se reinterpreta como otro tipo de situación, cf. 7.14 τάδε τοι ἐξ αὐτῶν ἀνασχήσει “esto te *aflorará* (se tendrá arriba) de aquello”. Se reinterpreta la situación espacial propia del verbo (“estar arriba, aflorar”) como un suceso que sale a la luz, que se produce. Otras veces la

⁴ Kulneff-Eriksson da los siguientes porcentajes de este empleo en el total de las ocurrencias del verbo en varios autores: Homero 2%; Heródoto y Eurípides 14 %; Jenofonte 17%; Platón 24%; Isócrates 20%.

relación es con otro tipo de acepción, pero en todos los casos se percibe la elipsis del pronombre reflexivo, así una acepción como la que se da en 8.30.2 παρέχειν τε σφίσι Θεσσαλιῶσι ὁμοίως μηδίξειν “les *era posible* como a los tesalios pasarse a los persas” deriva de la de 9.17.4 παρέχοντας διαφθαρήναι αἰσχίστω μόρῳ “*entregándose* para morir de la manera más vergonzosa”, que se entiende como una intransitivización por la elipsis de ἐαυτόν a partir del significado básico del verbo παρέχω “proporcionar, proveer” (cf. *LSJ s. u.* II.2). Un caso llamativo es el empleo de προέχω con el sentido de “superar, ser superior”, cf. 3.82.1 τριῶν γὰρ προκειμένων καὶ πάντων τῷ λόγῳ ἀρίστων ἐόντων, δήμου τε ἀρίστου καὶ ὀλιγαρχίης καὶ μουνάρχου, πολλῷ τοῦτον προέχειν λέγω “Pues si las tres propuestas son de todas las mejores por lógica, la democracia, la oligarquía y la monarquía, afirmo que ésta (la monarquía) *está por delante* con mucho”. El verbo se construye en activa intransitiva en comparaciones, con el segundo término en genitivo y la posibilidad de un dativo que defina el campo de la comparación (cf. *LSJ s. u.*). Este uso deriva de los sentidos estativos de ἔχω y sus compuestos, con el segundo término en genitivo regido por la preposición προ-, por tanto, se trata de una acepción derivada de situaciones estativas en el espacio por elipsis del pronombre reflexivo.

5.10. El compuesto de ἵημι “dejar, arrojar” ἀνίημι con el sentido de “cesar, parar”, cf. 1.94.4 ἐπεῖτε δὲ οὐκ ἀνιέναι τὸν κακὸν ἀλλ’ ἔτι ἐπὶ μάλλον βιάζεσθαι... “Pero como no *cesaba* el mal, sino que incluso se hacía más violento...”. Se trata de una activa intransitiva para una situación sin agente identificable, activa que alterna con la pasiva cuando se quiere dar a entender la presencia de un agente, cf. Pl. *E.* 941 εἰ δὲ δὴ κατακτενεῖτ’ ἐμὲ, | ὁ νόμος ἀνεῖται “Pero si me matáis, la ley *se deja*”, esto es, al cometer el asesinato hacen que la ley contraria a tal acto deje de tener efecto, queda anulada.

5.11. El compuesto de ἵσχω “tener, retener, agarrar” κατίσχω. El verbo ἵσχω es un intensivo por reduplicación de ἔχω, por lo que su semántica es más propiamente activa que la de ἔχω. Como éste, conoce acepciones propias de la activa intransitiva con un sujeto que se ve afectado por la acción verbal (cf. 5.9): 3.28.2 Αἰγύπτιοι δὲ λέγουσι σέλας ἐπὶ τὴν βοῦν ἐκ τοῦ οὐρανοῦ κατίσχειν “Y los egipcios dicen que un rayo *se posa* en la vaca desde el cielo”.

5.12. El verbo καλλιέρω “obtener buenos augurios” con el sentido de “ser favorables los augurios”, cf. 6.76.2 καὶ οὐ γὰρ ἐκαλλιέρεε διαβαίνειν μιν “Y como no *fueron favorables los augurios* a que él cruzara”. Si el sujeto fuera la persona que cruza, el verbo se hubiera construido en media (cf. 6.82.2) por lo que el sujeto, la oración de infinitivo, es propiamente el buen augurio que se ob-

tiene. Se trata de un verbo transitivo que se emplea como intransitivo en activa cuando la actuación del agente no es relevante. En época tardía hay ejemplos en pasiva, cf. S.E. P. 1.149 καὶ ἐν μὲν Ταύροις τῆς Σκυθίας νόμος ἦν τοὺς ξένους τῇ Ἀρτέμιδι καλλιερεῖσθαι “Y entre los tauros de Escitia es ley que los extranjeros *sean sacrificados con buenos augurios* a Ártemis”.

5.13. El compuesto del verbo κάμπτω “doblar” ἀνακάμπτω cuando va referido, en activa intransitiva, a un accidente geográfico, cf. 2.8.1 ταύτη μὲν λήγον ἀνακάμπτει ἐς τὰ εἴρηται τὸ ὄρος “El monte termina allí y *dobla* a las zonas mencionadas”. En este tipo de situaciones no hay agente y tampoco se puede hablar de afección del sujeto. Se trata de construcciones frecuentes en distintas lenguas que responden a una transposición del hablante desde cuyo punto de vista se enfoca el accidente geográfico a éste mismo, fenómeno denominado por Langacker “movimiento virtual”. Así, en general es el hablante el que dobla el accidente geográfico, cf. 4.42.4 [...] κάμψαντες Ἡρακλέας στήλας ἀπίκοντο ἐς Αἴγυπτον “tras *doblar* las columnas de Hércules llegaron a Egipto”.

5.14. Los compuestos del verbo λείπω “dejar, abandonar” ἀπολείπω, ἐκλείπω y ἐπιλείπω. Heródoto emplea el verbo ἀπολείπω en activa intransitiva para referirse a ríos que se secan (2.14.2, 93.6), que se quedan sin corriente, por lo que es fácil imaginar que este uso deriva de la elipsis de un acusativo correferente como en otros casos en que el sujeto son ríos, cf. 2.19.2 ὁ Νεῖλος... ὅπισω ἀπέρχεται ἀπολείπων τὸ ῥέεθρον “El Nilo se retira *dejando* su corriente”. El verbo ἐκλείπω se refiere a la narración (cf. 7.239.1 en 1.) y ἐπιλείπω a un ser vivo, cf. 3.108.2 Καὶ κως τοῦ θείου ἡ προνοίη, ὥσπερ καὶ οἶκός ἐστι, ἐοῦσα σοφή, ὅσα μὲν ψυχὴν τε δειλὰ καὶ ἐδώδιμα, ταῦτα μὲν πάντα πολύγωνα πεποίηκε, ἵνα μὴ ἐπιλίπη κατεσθιόμενα “Y de alguna manera la providencia divina, como también es natural, por ser sabia, a cuantas criaturas son cobardes de ánimo y comestibles las hizo prolíficas, para que no *se extingan* devoradas...”. Véase que el participio pasivo refuerza la afección del sujeto, que difícilmente puede entenderse como el agente del verbo principal en activa intransitiva. En este caso puede hablarse de una intransitivización por elipsis de un acusativo correferente, caso de βίον cuando estos verbos significan “morir, extinguirse”: S. El. 1131 ὥς ὄφελον πάροιθεν ἐκλιπεῖν βίον “¡Ojalá hubiera *dejado* la vida antes!”. Esta construcción ha dado lugar a múltiples acepciones del verbo λείπω y sus compuestos en activa intransitiva en torno al sentido de “faltar, no estar disponible” (cf. LSJ s. u. A. II).

5.15. El verbo λήγω “terminar, cesar”, que se emplea en activa intransitiva para referir situaciones en las el que el sujeto termina en el espacio o el tiempo cuando no hay un agente claramente identificable, cf. 7.216.4 ἡ Ἀνόπαια... λήγει

κατὰ τε Ἀλπηνὸν πόλιν “Anopea *termina* en la ciudad de Alpeno” y 9.52.1 ὥς δὲ ἡ ἡμέρη ἔληγε... “Y cuando el día *terminó*...”. En principio, es el sujeto el que ve su fin, es decir, el que se ve afectado por la acción verbal.

Los ejemplos transitivos suelen ser antiguos, cf. *Il.* 13.424 Ἰδομενεὺς δ’ οὐ λῆγε μένος μέγα “pero Idomeneo no *daba fin* a su gran cólera”, siendo los intransitivos más numerosos. El verbo también se construye con genitivo partitivo (λήγω ἔριδος, cf. *Il.* 1.319) y participio (λήγω αἰείδων, cf. *Il.* 9.191), que es lo propio de verbos que significan “terminar, cesar”. El verbo se construye en media en época tardía para hacer referencia a una palabra que se termina en una sílaba breve o larga (λήγεσθαι βραχείᾳ, μακρᾷ), cf. *An.Ox.* 2.313. Como se puede ver, los verbos españoles de semántica parecida conocen la misma alternancia de activa transitiva / intransitiva, me refiero a “terminar, cesar, parar, etc”.

5.16. El compuesto del verbo μίσγω “mezclar, unir” συμμίσγω cuando refiere que una corriente de agua se une a otra, cf. 1.202.4 ἡ δὲ Κασπίη θάλασσα ἐστὶ ἐπ’ ἑωυτῆς, οὐ συμμίσγουσα τῇ ἐτέρῃ θαλάσῃ “Y el mar Caspio está solo, sin *unirse* al otro mar”. Este empleo en activa intransitiva deriva de la elipsis de un objeto correferente, cf. 5.1. Por otro lado, el verbo se emplea en voz media para estas mismas situaciones, cf. 2.25.4 τέως οἱ μὲν ὀμβρίου ὕδατος συμμισγουμένου πολλοῦ αὐτοῖσι... ῥέουσι μεγάλοι “Y mientras los otros (ríos), como *se les une* mucha agua de lluvia... fluyen caudalosos”.

5.17. El compuesto del verbo ῥήγνυμι “romper, quebrar” συρρήγνυμι referido a corrientes de agua que rompen juntas, esto es, que se unen, cf. 1.80.1 διὰ δὲ αὐτοῦ ποταμοὶ ῥέοντες καὶ ἄλλοι καὶ Ὑλλος συρρηγνύσι ἐς τὸ μέγιστον, καλεόμενον δὲ Ερμον “y a través de éste (llano) fluyen ríos, entre ellos el Hilo, que *rompen* en el mayor, llamado Hermo”. En principio, este uso en activa intransitiva parece responder a la elipsis de un acusativo correferente, como es lo habitual en el caso de los ríos, cf. 5.1. No obstante, el verbo y sus compuestos, al igual que “romper” en español, se emplea en activa intransitiva en situaciones en las que no hay agente, en media pasiva cuando lo hay o se quiere poner de relieve la afección del sujeto, cf. *Il.* 4.425 (κῦμα) χέρσῳ ῥηγνύμενον μέγала βρέμει “al *romperse* (la ola) en tierra firme ruge con furor”. La imagen es muy expresiva, de ahí que se haya empleado la media, que resalta la afección del sujeto.

5.18. Los compuestos del verbo σκήπτω “impulsar, apoyar, dejar caer” ἀποσκήπτω y ἐνσκήπτω. En ambos casos, el verbo refiere situaciones en las que no se puede identificar el agente, tanto con entidades abstractas, cf. 1.120.6 ἀποσκήψαντος τοῦ ἐνυπνίου ἐς φαῦλον “al *lanzarse* el sueño en nada (al resultar falso, sin consecuencias reales)”, como concretas, cf. 8.39.2 Οἱ δὲ πεσόντες

ἀπὸ τοῦ Παρνησοῦ λίθοι ἔτι καὶ ἐς ἡμέας ἦσαν σοοί, ἐν τῷ τεμένει τῆς Προνήης Ἀθηναίης κείμενοι, ἐς τὸ ἐνέσκηψαν διὰ τῶν βαρβάρων φερόμενοι. “Y las piedras que cayeron del Parnaso todavía se conservan hasta nuestros días, yaciendo en el témeno de Atena Pronea, adonde *cayeron* rodando entre los bárbaros”. En ambos casos hay movimiento real o metafórico y, propiamente, el verbo se emplea en media reflexiva para referir el movimiento de un ser humano que se apoya en un bastón (cf. *Od.* 17.203). También se documenta la pasiva cuando hay un agente implicado, cf. *IG* II(2) cara A front. col. d. 746 αἶδε τῶν τριήρων καὶ τετρῇ τῶν σκηφθεισῶν κατὰ χειμῶνα “Aquellas trirremes y cuadrirremes lanzadas contra una tormenta...”.

5.19. El verbo *τείνω* “tender, estirar” y sus compuestos *ἀνατείνω*, *κατατείνω*, *παρτείνω*. Estos verbos se documentan desde el s. V a. C. en activa intransitiva para referir la extensión de un accidente geográfico en el espacio, una suerte de movimiento virtual que en español, por ejemplo, se dice con pronombre reflexivo: “extenderse”. Se trata de situaciones en las que la afección del sujeto es irrelevante y en las que, evidentemente, no hay ningún agente. En voz media se percibe cierta insistencia en la afección del sujeto, cf. 2.8.2 Τὸ δὲ πρὸς Λιβύης τῆς Αἰγύπτου ὄρος ἄλλο πέτρινον τείνει, ἐν τῷ αἰ πυραμίδες ἔναισι, ψάμμῳ κατειλυμένον, *τεταμένον* τὸν αὐτὸν τρόπον καὶ τοῦ Ἀραβίου τὰ πρὸς μεσαμβρίην φέροντα “Y otro monte de Arabia tiende hacia Libia, en el que hay pirámides, cubierto de arena, que *se extiende* de la misma manera que las colinas de Arabia que llevan al sur”. Véase que esta insistencia de la voz media en la afección del sujeto se ve apoyada por el sintagma τὸν αὐτὸν τρόπον y por el hecho de que el participio, que pertenece al mismo paradigma que el verbo principal, especifica su significado.

Por otro lado, el verbo *τείνω* se documenta también en activa intransitiva para referir relaciones de dependencia de carácter metafórico en las que no hay ningún agente identificable, cf. 6.109.6 ταῦτα ὧν πάντα ἐς σέ νῦν τείνει καὶ ἐκ σέο ἥρτηται “Así pues, todo esto *tiende* ahora a ti y de ti depende”. Este uso de la activa intransitiva deriva de empleos metafóricos del verbo como *τείνω* λόγον εἰς τινα (cf. Pl. *Phd.* 63a), que también se construyen en pasiva para señalar la intervención de un agente, cf. Pl. *Phdr.* 271a οὐκοῦν ἡ ἄμιλλα αὐτῷ *τέταται* πρὸς τοῦτο πᾶσα “entonces todo su esfuerzo *está dirigido* a este fin”.

5.20. El verbo *τελευτάω* “terminar, completar” se emplea en activa transitiva para referir situaciones en las que no hay agente o bien se sitúa en un plano tan secundario que no hace falta referirse a él. Se trata de situaciones en las que el paciente experimenta su final en el espacio o el tiempo:

4.39.2 τὸ δ' ἀπὸ Φοινίκης παρήκει διὰ τῆσδε τῆς θαλάσσης ἡ ἄκτη αὕτη παρά τε Συρίην τὴν Παλαιστίνην καὶ Αἴγυπτον, ἐς τὴν *τελευτᾷ*. “Esta

línea de costa va desde Fenicia a través de este mar por la Palestina siria y Egipto, adonde *termina*".

9.45.3 Ἦν δὲ ὑμῖν ὁ πόλεμος ὅδε κατὰ νόον τελευτήσῃ... "Si esta guerra *acaba* para vosotros según lo pensado...".

Véase que los verbos españoles equivalentes conocen el mismo empleo, tanto cuando no hay agente, como cuando se relativiza su intervención.

Un uso comparable a otros que hemos visto en el caso de los compuestos de λείπω (5.14) consiste en emplear este verbo para referir la muerte de un ser vivo. Frente a los empleos anteriores, en este caso se entiende la elipsis de un acusativo referente a la vida que el sujeto termina:

1.32.5 [...] πρὶν τελευτήσαντα καλῶς τὸ αἶψα πύθωμαι "...antes de enterarme de que *ha terminado* bien su tiempo de vida".

6.1.1 Ἀρισταγόρης μὲν νυν Ἰωνίην ἀποστήσας οὕτω τελευτᾷ "Aristágoras, tras provocar la revuelta de Jonia, *terminó* así".

5.21. El compuesto del verbo τάμνω "cortar" συντάμνω, que en 5.41.2 se documenta en activa intransitiva referido al tiempo que se acorta: 5.41.2 Δεῖνὰ δὲ ποιούντων αὐτῶν, τοῦ χρόνου συντάμνοντος, ὑπ' ἀπιστίης οἱ ἔφοροι τίκτουσαν τὴν γυναῖκα περιζόμενοι ἐφύλαξαν. "Y como se lo tomaron a mal, al *acortarse* el tiempo, por desconfianza los éforos colocándose alrededor de la mujer la vigilaron mientras paría". En este tipo de situaciones en las que el sujeto es el tiempo no hay agente, de ahí que se haya usado la activa intransitiva. Tampoco se puede decir que se vea propiamente afectado por la acción verbal, ya que su transcurso es un hecho inmutable y consustancial con su propia naturaleza.

5.22. El compuesto del verbo φέρω "llevar" συμφέρω. Este verbo se emplea en activa intransitiva con el sentido de "suceder, ocurrir" cuando su sujeto es una oración de infinitivo o con participio completivo, cf. 3.129.1 [...] συνήνεικε χρόνῳ οὐ πολλῷ ὕστερον βασιλέα Δαρεῖον ἐν ἄγρῃ θηρῶν ἀποθρῶσκοντα ἀπ' ἵππου στραφῆναι τὸν πόδα· "*sucedio* que no mucho tiempo después el rey Darío en una cacería al saltar del caballo se torció el pie". El sentido del verbo es muy metafórico, se entiende que lo que sucede es lo que una situación trae consigo. Este uso deriva de su empleo en medio-pasiva, con la misma acepción, si bien la media supone, en principio, que la presencia de un agente está mucho más explícita, cf. 2.111.1 Τὸν ἀποδέχασθαι μὲν οὐδεμίαν στρατηγὴν, *συνενειχθήναι*

δὲ οἱ τυφλὸς γενέσθαι διὰ τοιόνδε πρῆγμα· “Éste no fue artífice de ningún logro militar y le *sucedió* que se quedó ciego por la siguiente causa”, donde se expresa la causa. Los verbos que refieren sucesos en español también se suelen construir en activa intransitiva, caso de “ocurrir, suceder, pasar”.

INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

6. El griego conoce una voz media, que expresa que el sujeto del verbo se ve afectado en la situación referida, con múltiples posibilidades semánticas. Los verbos transitivos, en los que un agente actúa sobre un paciente en voz activa, se construyen en media cuando el sujeto es paciente, bien sea agente y paciente a la vez (reflexividad) o bien el agente pase a un segundo plano (pasividad). Pero, junto a esta media con sujeto afectado de los verbos transitivos, el griego también conoce el empleo de una activa intransitiva en situaciones en las que la afección es menos clara, bien porque no se vea con claridad que cambia o porque no hay un agente identificable. Esta activa es secundaria con respecto a la media y es propia de muchas lenguas indoeuropeas, hasta el punto de que en algunas como el inglés ha suplantado a la media en buena parte de sus usos.

Los verbos transitivos griegos que conocen este tipo de acepciones en activa intransitiva también documentan, junto a ésta, la voz media, de forma que ambas no son incompatibles y se distribuyen de forma complementaria. De estos verbos son muy escasos los que no se documentan en media, caso de ἀποσκήπτω y διέχω, verbos poco frecuentes. Por otro lado, llama la atención que una buena parte de ellos sean compuestos con preverbo, si bien es frecuente que los simples correspondientes documenten también esta construcción. Algunos de ellos, como ἀλλάσσω, ἄπτω, δείκνυμι, κάμπτω y τάμνω, no desarrollan este tipo de acepciones en activa, pero este hecho no es norma. De todas formas, es cierto que los verbos compuestos suelen presentar comportamientos propios: en cierto modo, el preverbo perfila el significado del verbo haciéndolo en principio más específico que en el caso del simple correspondiente.

La lista de verbos recogida se caracteriza por su heterogeneidad. Abundan los ejemplos en los que el sujeto es una entidad de carácter geográfico, pero el único rasgo semántico común a dichos verbos es que se trata de verbos transitivos donde el paciente se ve modificado (*affectum*), pero no creado o destruido (*effectum*). Los verbos con *complementa effecta* suponen una agentividad y una afección mucho más marcadas, de forma que “construir” o “demolir” difícilmente desarrollarán acepciones en activa intransitiva con sujeto paciente, pues en oraciones del tipo de “la casa construye” o “la ciudad destruye” la interpretación inmediata de la casa y la ciudad es la de agentes metafóricos (la vida de la ciudad destruye como destruyen los seres humanos) o metonímicos (los trabajadores pertenecientes a la casa en cuestión construyen).

7.1. Por lo que respecta a los datos presentes en *Historias* de Heródoto, el desarrollo por parte de verbos transitivos de acepciones con un sujeto paciente en activa intransitiva se puede reducir a una serie de esquemas. En primer lugar, este fenómeno puede deberse a que en la situación, propiamente agentiva, el agente desaparece o pasa a un plano tan secundario que pasa desapercibido. Véase que los verbos transitivos presentan una estructura con Sujeto agente y Objeto paciente, mientras que en la nueva estructura, sin agente, el paciente pasa a la posición de Sujeto. La mayor parte de los ejemplos son de este esquema, con pacientes que, por su propia naturaleza, se dan en situaciones en las que no hay agente: me refiero a accidentes geográficos, fenómenos meteorológicos, partes del tiempo... En estos casos el empleo de la media tampoco tiene gran sentido, ya que se trata de entidades poco sujetas a cambios, por lo que no se percibe con tanta claridad la afección. Entonces, frente a una oposición morfológica del tipo de activa vs. media, tan productiva en griego, el verbo desarrolla otro tipo de oposición: activa transitiva vs. activa intransitiva, originándose una nueva acepción en la que la afección y la presencia de un agente están mucho menos claras que en el significado de ese mismo verbo en media (la otra posibilidad con sujeto paciente). Compárese δηλοῖ “deja claro” : δηλοῦται “es dejado claro” : δηλοῖ “está claro”.

7.2. A partir de estos casos, algunos verbos transitivos griegos también conocen acepciones en las que claramente hay un agente, pero tan relativizado que se elimina de la estructura semántica del verbo. Véase que la media conoce un fenómeno paralelo: el agente puede pasar a un plano tan secundario que desaparece en situaciones espontáneas del tipo de τὸ δένδρον αὖξεται “el árbol crece”. En el caso de esta activa intransitiva, a la marginalización del agente acompaña una sensación de menor afección por parte del sujeto, pues al emplearse la activa en lugar de la media se da a entender que ésta no es importante, no es tan perceptible. Son pocos los casos, en Heródoto con ἔλκω, καλλιέρῶ y τελευτάω. Sea como fuere, este tipo de construcción está también presente en otras lenguas, compárese λόγον τελευτῶ “termino el discurso” : λόγος τελευτᾶται “el discurso se termina” : λόγος τελευτᾷ “el discurso termina”.

8.1. Si la estructura de los verbos transitivos se caracteriza por ser bivalente (Sujeto agente Objeto paciente), el otro camino para que desarrollen acepciones en activa intransitiva con sujeto paciente es la eliminación del objeto. Estos casos son menos numerosos que los anteriores, ya que la eliminación del objeto requiere, para que se dé esta construcción, que el sujeto fuera ya paciente en la construcción transitiva. Los esquemas son dos. En primer lugar, cuando el objeto es un acusativo correferente con el sujeto es fácil elidirlo. Me refiero a construcciones en las que el sujeto es paciente y en las que su afección se refuerza con un objeto correferente que hace referencia a sí mismo. El caso más frecuente y claro es el de las

corrientes de agua, que en Heródoto suelen construirse con verbos transitivos en activa intransitiva por elipsis de un objeto que hace referencia a la propia corriente. El hecho de que la corriente, el sujeto, es paciente se observa en que también se puede poner el verbo en media, en cuyo caso la afección se ve explicitada. Así tenemos ὁ ποταμὸς τὸ ῥέεθρον εἰς θάλασσαν ἐκδίδωσι “el río vierte su corriente en el mar” = ὁ ποταμὸς εἰς θάλασσαν ἐκδίδεται “el río se vierte en el mar” > ὁ ποταμὸς εἰς θάλασσαν ἐκδίδωσι “el río vierte en el mar”. Los otros ejemplos herodoteos son con ἐπιλείπω y τελευτάω para referirse a la muerte de seres vivos, ambos por elipsis de un acusativo del tipo de τὸν βίον.

8.2. Por último, este tipo de acepciones puede darse por la elipsis del pronombre reflexivo, es decir, en situaciones en las que el sujeto, en principio, sería agente y paciente. Éste es el caso más raro y sólo se documenta, en la obra de Heródoto, en dos verbos, ἐπιδίδωμι y ἔχω. Si en las acepciones que nos interesan de estos dos verbos se ha empleado la activa con pronombre reflexivo en lugar de la media, que sería lo esperable para expresar la reflexión directa, ello se debe a que se trata de situaciones en las que el sujeto, agente y paciente a un tiempo, no suele actuar sobre sí mismo. En las acepciones que nos ocupan la situación no es propiamente reflexiva porque el resultado es negativo en el caso de ἐπιδίδωμι (δίδωμι ἑαυτόν, en general, es “entregarse al enemigo”) y por su estatividad en el caso de ἔχω (“mantenerse en un sitio”). Si en la situación no hay un agente claramente identificable o la afección por parte del sujeto deja de ser evidente, el pronombre reflexivo se elide: ἐπιδίδωμι ἑμαυτόν εἰς μάχην > ἡ χώρα ἐπιδίδωσι εἰς αὐξήσιν; ἔχω ἑμαυτόν ἐν τάξει > ἔχω ἐν ἄσσει.

BIBLIOGRAFÍA

- P. Chantraine, *Grammaire homérique*, II (Paris 1963)³.
- G. L. Cooper, *Attic Greek prose syntax, after K. W. Krüger*, 2 vols. (Michigan 2001).
- DELG = P. Chantraine, *Dictionnaire Etymologique de la Langue Grecque* (Paris 1968).
- S. C. Dik, *The Theory of Functional Grammar*, vol. 2, ed. por K. Hengeveld (Berlin 1997).
- R. Kühner-B. Gerth, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache, II Satzlehre*, 2 vols., ed. revisada por Gerth en 1898-1904 (Darmstadt 1966).
- R. W. Langacker, *Foundations of cognitive grammar (= FCG)*, II (Stanford 1991).
- R. W. Langacker, *Grammar and conceptualization* (Berlin-New York 2000).
- LSJ: H. G. Liddell- R. Scott- H. S. Jones, *A Greek-English lexicon* (Oxford 1940).

- R. Maldonado, “Energetic reflexives in Spanish”, *Proceedings of the annual meeting of the Berkeley Linguistics Society* 14 (1988) 153-165.
- M. Martínez Vázquez, *Diátesis. Alternancias oracionales en la lengua inglesa* (Huelva 1998).
- J. Mendoza, “La reflexividad en indoeuropeo”, en *Athlon, satura grammatica in honorem F. Adrados*, vol. I (Madrid 1984) 325-338.
- E. Schwyzer-A. Debrunner, *Griechische Grammatik, II. Syntax und syntaktische Stilistik*, 2 vols. (München 1966)³.
- J. M. Stahl, *Kritisch- historische Syntax des griechischen Verbums der klassischen Zeit* (Hildesheim 1965).
- K. Strunk, “Zum idg. Medium und konkurrierenden Kategorien”, en *Wege zur universalien Forschung, Sprachwissenschaftliche Beiträge zum 60. Geburtstag von Hansjakob Seiler*, ed. por G. Brettschneider & C. Lehmann, G. Narr (Tübingen 1980) 321-337.
- L. Tesnière, *Éléments de syntaxe structurale* (Paris 1982)².
- J. Van Oosten, “Subjects and agenthood in English”, *Papers from the regional meeting of the Chicago Linguistics Society* 13 (1977) 459-471.
- J. Van Oosten, *The nature of subjects, topics and agents: a cognitive explanation* (Bloomington 1986).